

Kaliningrado, un territorio olvidado

HERNAN SANTIS ARENAS

Instituto de Geografía
Pontificia Universidad Católica de Chile

RESUMEN

Al finalizar el conflicto bélico 1939-1945, la URSS ocupó un retazo territorial de la otrora Prusia Oriental. Dicho territorio, históricamente organizado en torno a la fortaleza de los Caballeros Teutónicos con la denominación de Königsberg, fue soviético como la Kaliningrádskaia Oblast. A fines del siglo XX surgen las preocupaciones lituanas, polacas y alemanas, en tanto la República Federativa de Rusia parece mirar por la Comunidad Económica Europea. El lema de Kaliningrado parece ser ignorado por los analistas, tanto como los geógrafos parecen olvidar que dicha área fue la patria del geógrafo, matemático y filósofo I. Kant.

ABSTRACT

At the end of Second World War, the government of Soviet Union to occupy with military corps the oldest Königsberg and surround area of Eastern Prussia founded by Teutonic order of Knighthood on XIIIth Century. The land was sovietized with new inhabitants and the oldest german peoples was compulsory to move inside others soviet territories. Actually many governments or peoples of different countries are interesting about a new future for Kaliningrádskaia Oblast; lithuanians, polishes and germans are worried about; Russian Government is looking for an agreement with European Economic Community, The Kaliningrad subject it seems that out of interest for the analyst, as long as geographers it seems to [forget] wick this area was homeland of the geographer, mathematician and philosopher, I. Kant.

Toda persona culta sabe que el mapa político del mundo no es estático y que la mayoría de las entidades político-territoriales no están exentas de problemas limítrofes. La Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) desapareció como institución política y como realidad geográfico-política en un rápido e incruento proceso político de desintegración institucional y espacial. En dicho ámbito emergió el grupo de los Estados bálticos (Estonia, Letonia, Lituania) y la Mancomunidad de Estados Independientes (MEI) bajo el aparente liderazgo de la República Federativa de Rusia (RFR), la otrora República Socialista Federativa Soviética de Rusia, discutido por georgianos, azerbaiyanos y otras etnias. La República de Checoslovaquia dio paso a dos entidades: la República Checa y la República Eslovaca. Yugoslavia de posguerra ya no existe; Serbia y Montenegro constituyen una nueva Yugoslavia, en tanto que Eslovenia, Croacia, Macedonia y Bosnia-Herzegovina siguieron su camino autónomo. Bosnia-Herzegovina, a su vez, ya no existe como una realidad política; croatas, serbios y musulmanes debaten militarmente su propia desintegración. En el intertanto Namibia y Eritrea aumentaron el número de entidades estatales africanas y Andorra ingresó a Naciones Unidas.

En este contexto de dinamismo y controversias se advierte que algunos territorios y sus po-

blaciones, tal como ocurre con el de *Kaliningrádskaia Oblast* o región de Kaliningrado de la República Federativa de Rusia, parecen no ser interesantes para los analistas de este tipo de asuntos ni para los miembros de las clases políticas mundiales, continentales y nacionales. Mientras los habitantes de Hong Kong están expectantes de la materialización de los acuerdos bilaterales chino-británicos sobre el destino político-territorial de la secular colonia en el Lejano Oriente, pareciera que a nadie preocupa el futuro de los 871.000 'kaliningradoscas o kaliningradienses' y de sus 6.763 km² de territorio. Guardando las debidas proporciones, a pesar de las tremendas dificultades políticas y étnicas que ello implica, es más fácil resolver pacíficamente el problema de los gibraltareños en tanto secular litigio hispano-británicos que abordar el asunto que empiezan a plantear los habitantes eslavos del área de Kaliningrado.

La región aludida, una de las conexiones del mundo soviético sobre el litoral del mar Báltico, se ha convertido en uno de los territorios políticos olvidados de la clase política y, quizás, ignorado por demasiados miembros de la comunidad geográfica planetaria. Siguiendo esta pauta, ahora se aborda el conocimiento de la región como entidad político-territorial sin aparente definición futura y como 'Heimat' o patria de Emmanuel Kant.

¿FORTALEZA O GUARNICION? ¿ENCLAVE O EXCLAVE?

Los retazos territoriales de la histórica Prusia Oriental, la ciudad fortaleza de Königsberg y parte de la cuenca del río Pregel (Pregolya, Pregolia), quedaron incorporados a la URSS luego de la conferencia y acuerdos de los gobiernos aliados en Postdam (julio-agosto, 1945). Las tropas soviéticas habían ocupado el antiguo ducado de Prusia desde diciembre de 1943, pero sólo al finalizar el conflicto bélico se decidió un nuevo destino jurídico-político para la provincia fundada en el siglo XIII por la orden de los Caballeros Teutónicos.

Dicha orden religioso-militar, avanzada evangelizadora y colonizadora del mundo cristiano occidental sobre pueblos de origen eslavo, incorporó a su dominio los territorios de la hoya del río Pregel hacia el año 1255; desde el año 1286 sujeta pueblos y tierras de esa área al derecho germánico. La orden, siguiendo las pautas de militarización del espacio, erige la fortaleza de Königsberg en tomo a la cual se desarrolla una entidad urbana medieval dotada de servicios básicos de salud (hospital), de acción social (asilos, alojamientos para peregrinos) y de administración civil (justicia, gobierno). Tan sólo en el siglo XVII la casa de los Hohenzollern genera un cambio fundamental para la fortaleza militar; al unificar el ducado de Prusia con su heredad de Brandeburgo (1618), establecen en Königsberg una dieta (parlamento) permanente. Dicha nueva actividad política intensificó el carácter urbano y atenuó el carácter militar de fortaleza, de modo que las tropas pasaron a ser simple guarnición regional. La expansión territorial de Suecia sobre el área báltica amenazó la existencia del ducado de Prusia desde mediados del siglo XVII hasta bien entrado el siglo XIX, tiempo en que el imperio napoleónico vuelve a unirlos con el resto de los estados alemanes. Convertida Prusia en el eje de la unificación política alemana, el imperio de 1870 incluyó la región que nos ocupa. Que sepamos, el nacionalismo pangermano, modelado por Johan Gottfried Herder, vio la luz de la historia en esta ciudad como expresión de la lengua, las canciones folclóricas y la poesía; la misma ciudad en donde generaciones de oficiales militares prusianos aprendieron la doctrina de someter la voluntad individual a la del superior jerárquico al mando. Pasada la Gran Guerra Europea (1914-18), el territorio fue pareciendo cada vez más un enclave en tanto su conexión espacial con el cuerpo principal de Alemania tendía a desaparecer bajo la presión polaca. Finalmente se convirtió en una nueva adquisición territorial soviética.

Sin duda, al ser ocupada militarmente por los soviéticos en 1943, las características del espacio

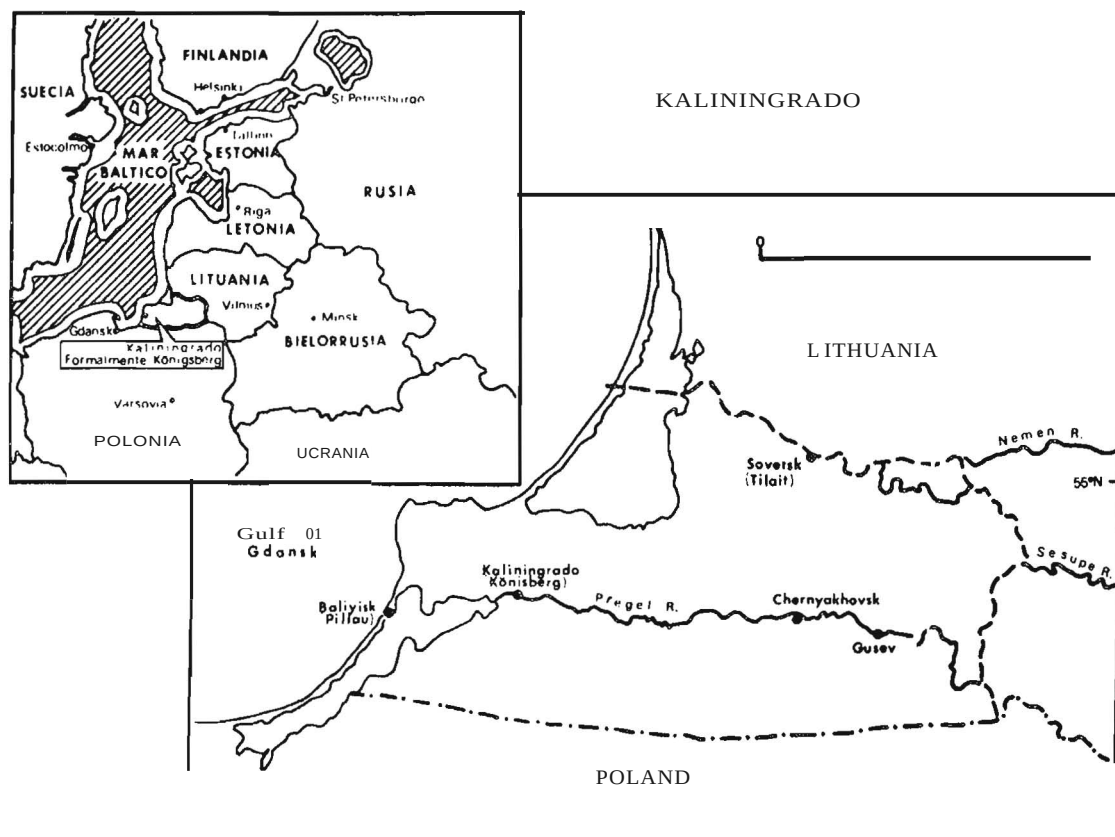
político de Königsberg cambiaron. Ahora se convierte en la fortaleza soviética para influir militarmente el curso de la guerra en el área septentrional del "frente oriental alemán". Desde 1945 el área es sometida a recambio poblacional. Stalin impulsa la deportación de los pobladores de origen alemán y favorece el repoblamiento con campesinos eslavos y de caracteres políticos singulares: "hombres y mujeres soviéticos nuevos". La ciudad física es demolida y aplanada; sobre las ruinas se construye una nueva entidad, rebautizada con el nombre del presidente Kalinin, como Kaliningrad, repoblada por rusos, lituanos, georgianos, ucranianos y otros.

Rápidamente el área es convertida en 'oblast' o región de la RSFS de Rusia, una de las 39 provincias rusas del sistema político de la URSS. Las tropas de ocupación, pocos meses después de los acuerdos de Postdam (1945), se convirtieron en la guarnición militar de tierra, mar y aire. Ello explica la instalación del comando naval del Mar Negro y de varias actividades de astilleros navales, sin ignorar que el territorio se convirtió en el área del XI Ejército de la URSS. Kaliningrad vino a ser el foco de un inmenso programa de atrincheramiento militar y construcción de viviendas para fuerzas de mar, aire y tierra. Las principales actividades económicas se orientaron hacia la industria de defensa y centros para servicios castrenses. Con todo esto, la región adquirió el carácter de un "estado guarnición".

Espacialmente, respecto de los otros estados soviéticos del Báltico, de Polonia y de las dos Alemanias, la región pasó a convertirse en un enclave militarizado por soviéticos. En las emergencias, Kaliningrad aportaba las fuerzas para la disuasión o para la intervención. Desde la perspectiva de Bielorrusia soviética la región era un verdadero exclave militar-naval sobre el Mar Báltico. Curioso o no, en 1989 casi 250.000 habitantes del censo eran directamente personal militar: combatientes, instructores, profesorado; otro cuarto de millón de habitantes trabajaba en las industrias de defensa y subsidiarias. Kaliningrad es una de las regiones más profundamente militarizadas del mundo, la que a su vez plantea serias dificultades a los herederos soviéticos y los estados vecinos (Lituania, Bielorrusia, Polonia),

KALININGRADO EN DISCUSION

Comentaba un periodista que "en Kaliningrado se rumorea persistentemente, a igual que en los países bálticos, que los políticos alemanes de extrema derecha ya han formado un gobierno en el exilio de la Prusia Oriental. Al mismo tiempo, nacionalistas de Varsovia y Vilna exigen la devo-



Fuente : Mapa regional, Elon, 1993; del mapa de Kaliningrado, Galeotti, 1993.

lución de la provincia autónoma de Kaliningrado que ellos consideran históricamente polaca o lituana. En Varsovia vi a mediados del año pasado panfletos en los que se pedía la devolución de Kaliningrado (Krolewiec) a la madre Polonia. Pocas semanas más tarde había en Vilna gente que se refería a áreas orientales de la región de Kaliningrado llamándolas Pequeña Lituania. El embajador lituano en Washington provocó una leve tormenta el año pasado cuando anunció que la Pequeña Lituania era una zona vacía y que podía ocuparla su país inmediatamente" (Elon, 1993).

Los comentarios periodísticos suenan mejor cuando se sigue el desarrollo de hechos relativos a los gobiernos que actúan en el área. A principios de abril de 1993 el gobierno de Vilna (Lituania) decretó que los usuarios de carreteras y líneas ferroviarias no lituanos deben cancelar a dicho estado derechos por el uso de aduanas en entradas y salidas del territorio. Los valores deben ser cancelados en divisas dólares estadounidenses. Debe tenerse en cuenta que los principales usuarios extranjeros de estos servicios lituanos son Rusia, Bielorrusia y Ucrania.

A fines del mismo mes de abril de 1993, a petición de Rusia, se reunieron en conferencia en Kaliningrado, representantes gubernamentales rusos, polacos, lituanos y alemanes. Las cuatro partes estuvieron de acuerdo que las fronteras de *Kaliningradskaia Oblast* son inalterables y que Rusia es la entidad política responsable del *status* del área y su población. En otras materias no hubo acuerdos, pero sí expresiones disímiles. Las conversaciones sobre el significado de la desmilitarización fue tenso: polacos, lituanos y alemanes insistieron en el proceso de desmilitarización y retirada de las fuerzas rusas desde el territorio. En cambio, el gobierno de Moscú apoyó la idea de que la región se integre económicamente con la Comunidad Económica Europea (CEE); el gobierno polaco manifestó sus preocupaciones y aprehensiones respecto del nacionalismo alemán tanto en Kaliningrado como en Alemania misma; mientras que el gobierno lituano descarta toda sugestión de posibles anexiones del territorio como algo escandaloso y absurdo.

A inicios del mes de junio de 1993 los representantes de los Primeros Ministros de Polonia y Rusia firmaron un acuerdo bilateral para la coope-

ración entre las provincias polacas nororientales y Kaliningrado. Ello vino a completar la actitud rusa respecto de la retirada de fuerzas militares desde los estados bálticos (Estonia, Letonia, Lituania), en donde se exigen acuerdos bilaterales con cada estado para que éstos financien dicha retirada y los nuevos cuarteles y viviendas en territorio ruso.

Los comentarios periodísticos y los hechos traducen simientes de lituanización, polonización y alemanización de la población y territorio de Kaliningrado. Aun en la coyuntura política, Rusia parece pensar en la europeización económica del oblast báltico. ¿Estará Moscú ideando un enclave como Hong Kong?

LA HEIMAT KANTIANA

Así como el destino político de Kaliningrado parece estar olvidado en los grandes eventos de los años noventa de este siglo, los geógrafos vamos dejando en el pasado que Königsberg es la patria natal y cultural de Immanuel Kant (1724-1804). Aquí nació y vivió toda su vida el conocido filósofo y matemático, que en tanto universitario fue designado durante el año 1755 para materializar la cátedra de Geografía Física. Al inaugurar el curso en 1756 presentó a sus estudiantes un acabado programa y bibliografía, el cual, quíerese o no, es el primer esbozo que anuncia la transición de la geografía corográfica a geografía corológica (Kant, 1.: *Entwurf und Ankündigung eines Collegii der Physischen Geographie*, Königsberg, 1757).

Las investigaciones y reflexiones emprendidas por Kant respecto de los caminos para organizar el conocimiento humano en segmentos aprovechables le llevó a descubrir el principio corológico; esto es, el agrupar las cosas y acontecimientos en la misma parte o lugar de la superficie del planeta. Es dable pensar que años más tarde, al ocupar la cátedra de Metafísica y Lógica de la misma Universidad de Königsberg (1776), se ocupó de diversas nociones de espacio. De ello pudo derivar su noción de 'espacio relativo', es decir, cuando cosas y acontecimientos de distinta naturaleza se relacionan entre sí, se plantea un sistema de relaciones que es el que determina un espacio. También es acertado que el catedrático se interesó más en las nociones de 'espacio absoluto' -siguiendo a 1. Newton- y en las de 'espacio trascendente' en tanto sus intereses racionalistas.

Para el pensamiento geográfico, felizmente, persistirá su aportación de espacio relativo, como en los años 50 de este siglo lo estudia R. Hartshorne. Dicha persistencia emerge en el pensamiento de A. von Humboldt y su noción de 'interconexiones naturales' y en las obras de K. Riuier y su noción de 'interconexiones areales'.

Luego, un somero análisis de las nociones ratzelianas de 'paisaje geográfico' y las concepciones de 'organización espacial' de W. Bunge (1962) nos hacen arribar a la geografía interesada en el espacio o geografía espaciológica de fines del siglo XX. Irredargüiblemente I. Kant es el pensamiento desde donde emerge una disciplina, como acota Vilá, de un largo pasado y una breve historia.

UNA CONSIDERACION FINAL

Se vive este año la coyuntura de un proceso político que parece afectar la población y territorio de Kaliningrado. Con todo, dicho proceso parece no tener tanta fuerza política como otros. Ello explicaría que el territorio de la histórica Königsberg parece ser un mundo olvidado.

Nos acercamos al final del segundo siglo del retiro de Kant de la vida universitaria. Durante cuarenta años, 1756 a 1796, dictó cursos de geografía, metafísica y lógica. ¿Cuántos miembros de las comunidades geográficas nacionales aún recuerdan que I. Kant fue catedrático de Geografía Física de la Universidad de Königsberg? ¿Cuántos jóvenes geógrafos y estudiantes de la disciplina en el mundo de hoy saben que I. Kant es el pensamiento obligado para delimitar y concebir la geografía espaciológica? Tales asuntos también parecen olvidados o quizás más de alguien busca sistemáticamente y con rigor hacerlos pasar al campo de lo ignorado.

Un proceso político y un proceso reflexivo que da carácter a la disciplina geográfica, son o parecen ser olvidados. Ello explica el objetivo teórico-empírico de esta contribución: el conocimiento del espacio relativo, en este caso político, tiene su origen en el pensamiento kantiano y sus aportaciones corológicas y espaciológicas. No son muchas las áreas del planeta en que pueden conectarse tan nítidamente una región política con el producto intelectual de un nativo de esa tierra.

ORIENTACION BIBLIOGRAFICA

- ELON, A.: "Kaliningrado, ¿un nuevo Hong Kong?", en: *El Mercurio*, domingo 27 de junio (1993): SecoE, 11-13.
- GALEOTI, M.: "Kaliningrad: A fortress without a state", en: *Boundary and Security Bulletin*, vol. 1-2 (July 1993): 56-59.
- HARTSHORNE, R.: "The Concept of Geography as a Science of Space, from Kant and Humboldt to Hettner", en: *Annals of the Association of American Geographers*, vol. 48 (1958): 97-108.
- SANTIS, H.: "El mapa político del mundo: límites y conflictos", en: *Revista de Geografía Norte Grande*, vol. 18 (1991): 45-49.
- SANTIS, H.: "Propuesta metodológica para elaborar una noción de geografía política", en: *Revista Chilena de Geopolítica*, vol. 8-3 (1992): 21-42.